

BOLETÍN INFORMATIVO, SIERVA DE DIOS

MADRE MARÍA ISABEL DEL AMOR MISERICORDIOSO

Carmelita Descalza

25



AMAMOS Y SED UNO



SUMARIO



A la escucha
de la Palabra 3-



Con amor
de Madre 6-



Pasó haciendo
el bien 11-



Una
esperada
visita
4-

Comentario
a la Novena
para pedir gracias 9-



Un Niño
nos ha nacido
14-

Felicitación Navideña 19-
Oración. Gracias donativos 20-

Edita: Monasterio del Espíritu Santo. MM. Carmelitas Descalzas. Algorós-Elche (Alicante) Año MMXVIII
Imprime: RGVPRINT SERVIGRAF (www.tu-imprenta.es).



En los “tiempos fuertes”, que la Iglesia nos ofrece en su liturgia, para abrirnos, especialmente, a la “voz” del Señor por la meditación de la Palabra, el Evangelio ocupa un puesto esencial en la vida del cristiano. Y,

*«Dios pone el Evangelio en nuestras manos
para que lo hagamos vida. Él no manda cosas imposibles.
Todos estamos obligados a vivirlo»*

Vida de la misma vida -el Evangelio-, incluso, y mucho más, cuando la misma realidad vital pudiera ser probada. Bien lo sabía la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso; por ello, pudo escribir estas palabras, arrojando luz a las posibles tinieblas del espíritu: *«Si la fe, a veces, parece que se esfuma, la Palabra de Dios está siempre por encima de nuestro sentir. Hagámonos, si es preciso, la violencia que sea necesaria. No olvidemos que “el Reino de los Cielos padece violencia”. Escuchemos y sigamos al Divino Maestro, que no quiere, ni puede engañarnos... La gracia de Dios no falta nunca; hay que corresponder con esfuerzo»*.

Ante el Dios-con-nosotros, Palabra única y viva del Padre, inclinar el oído, pues debe y quiere comunicar cuanto el mismo Padre le ha encomendado decirnos. En el silencio de la oración, *“Pidámosle a Dios que nos descubra más y más la gran riqueza del Evangelio, para vivirla plenamente”*.



Una esperada visita

Con grande deseo, durante algún tiempo habíamos hablado con el Postulador General, para la Causa de los Santos de nuestra Orden de Carmelitas Descalzos, Padre Romano Gambalunga, de una visita a nuestro Monasterio; una presencia fraterna a sus hermanas del Carmelo del Espíritu Santo y ante el sepulcro de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso.



P. Romano Gambalunga, O.C.D.

Proveniente de nuestro Carmelo de Serra (Valencia), y de camino a San Fernando (Cádiz), donde el P. Gambalunga iba a predicar la Novena a nuestra Madre Santísima del Carmen, el Padre Romano, acompañado de su mamá, Dña. Saveria, llegó a nuestro Monasterio. Era la mañana del 7 de julio de 2018.

Después de un saludo de nuestra Madre Priora, y de tratar con el Padre Romano sobre la Positio de la Causa de Canonización de la Sierva de Dios, en presencia del sacerdote que pensamos podía llevarla a cabo, la Comunidad salió al locutorio

para el encuentro fraterno.

Después, nos dirigimos al Coro para que el P. Romano y su mamá visitaran el sepulcro de la Sierva de Dios. La Comunidad tuvo el gusto de interpretar varias estrofas del Himno “Llama que cruza el destierro”, dedicado a Madre María Isabel del Amor Misericordioso.

Agradecemos, desde este número del Boletín “Amaos y sed Uno”, la visita del Padre Postulador General y de su mamá, así como las letritas que dicho Padre ha tenido a bien enviarnos para ser publicadas junto a las fotografías.

“EL PROCESO DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DE MADRE ISABEL ES UNA GRACIA QUE EL SEÑOR CONCEDE SOBRE TODO A QUIENES LA CONOCEN, PARA DESCUBRIR MÁS CLARA E INTENSAMENTE SU CERCANÍA MISERICORDIOSA. HAY QUE APROVECHAR, ORANDO Y APRENDIENDO, A AMAR A LOS HERMANOS. ASÍ EL GOZO DEL JESÚS QUE ERA EL DE LA MADRE ISABEL, SERÁ EL NUESTRO.”



**Padre Romano Gambalunga
y Dña. Saveria**





CON AMOR DE MADRE

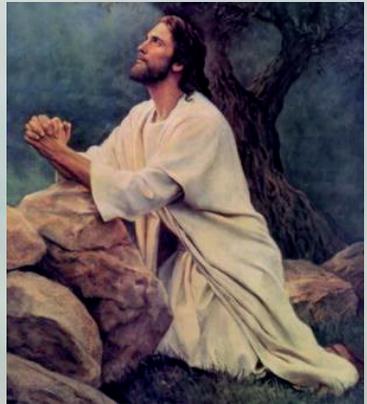
Continuación

Y Dios se hizo no el pecador universal, sino el pecado: He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Se hizo el pecado. Y sintió como que Dios lo aborrecía. Penas de infierno. ¡Cuánto sufrió Jesús por ti, por mí... y por el mundo entero!

Es justo también que suframos un poquillo nosotros por él. Porque, al fin, de lo que se acaba, ya decía santa Teresa de Jesús: ‘De penas que se acaban no haga mucho’, que no le diéramos mucha importancia. Es verdad que, cuando se está sufriendo, aunque dure una hora, se sufre mucho. Pero, pasa..., pasa...

Hijo mío de mi alma, deseo que te alivies. Te deseo y te aplaudo que sigas rezando el Padrenuestro, como en tu carta tan hermosamente me lo dices, y que tanto me ha consolado... Yo estoy mejor, aunque no estoy bien. Pero es que... son 79 años. ¡Ya son muchos! En un salmo rezamos: ‘Aunque uno tenga 70 años, el más robusto hasta 80’. Yo ya me voy acercando al más robusto. “Hágase tu voluntad”, rezo como tú.

Estoy cuidada, pues, de ángeles, porque son ángeles estas monjitas que me cuidan. La Madre Superiora, que tú ya conoces, es un verdadero ángel para mí; y todas las hermanas.



Estoy muy cuidada; y estoy también, creo, que preparada para el encuentro final. Porque, para ese encuentro final, nunca estaremos preparadas de nuestra cuenta, sino que es el Señor quien paga el gasto de los viajes. Es su Sangre hermosa que nos salvó, sus méritos infinitos. Y aquella exclamación de san Pablo... “En Él somos, nos movemos y existimos”.

Vivimos en Él, nos movemos en Él y existimos en Él. Él es la vida de nuestra vida, el amor de nuestro amor, el sostén de todos nuestros desfallecimientos. La luz de nuestro caminar. Y Él lo dijo: “Yo soy la luz -como comentaba al principio-, soy el camino y soy la vida”. ¿Hay cosa más hermosa que la luz, que un camino que te asegura tu fin y que una vida? Pues Él es el camino, la verdad y la vida. Y Él es también quien decía: ¿De qué le vale al hombre ganar el mundo si pierde su alma? Si ganar el mundo no te importa, si pierdes tu alma, ¿qué será cuando sepas que tu alma la ganas? La ganamos porque confiamos en Él, porque hemos puesto en sus manos tala-

dradas por el clavo... ¡Allí!, ¡allí!... Esas manos de un “tatuaje divino”, allí nos hemos colocado. Y Él no nos dejará perder.

¡Cristo, Amado mío! Tengamos confianza en ese Amor Misericordioso, porque Cristo murió por nosotros.

Los hombres todos, todos, hasta los grandes santos, que hoy están en el altar, fueron, somos pecadores. Pero, se supieron librar por los méritos de Cristo. Porque lo siguieron a Él. Pero, en cuanto a debilidad fueron como nosotros. Ellos pudieron, como dice san Ignacio en su conversión -que tú bien sabes, Herminio-, ellos pudieron. También puedo yo. Santo Domingo hizo esto, decía Ignacio, también lo puedo hacer yo. Y así llegaron. ¿Los santos amaron a Cristo más que a nadie? También

lo puedo hacer yo. ¿Eh? Con Cristo, en Cristo y por Cristo se puede, se hace el corazón muy grande, y se ama mucho más. ¿Eh? [...]

Continuará.





PASÓ HACIENDO EL BIEN

Me llamo Cristina, y, el pasado año yo estaba embarazada del que iba a ser nuestro segundo hijo, Jhon. Al quinto mes del embarazo, el niño estaba tan encajado que me producía contracciones, como para nacer. Me ingresaron y trataron de parar esta delicada y peligrosa situación.

Más tarde, el niño empezó a tener taquicardias, y no podían parar, y tuve que quedar ingresada de urgencias. Me pusieron medicación, para evitar las taquicardias. Fue entonces cuando pedimos a un sacerdote amigo nuestro que llamara a las carmelitas descalzas de Elche para que rezaran por mí y por el niño, poniendo como intercesora a la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso.

Estuve en reposo tres meses y después todo fue bien. Nació sin problemas, a los ocho meses. Ahora es un niño normal, precioso, desarrollado y alegre.

*Paul y Cristina. Alicante
Junio de 2018*

Agradezco una gracia concedida por intercesión de nuestra querida Madre María Isabel del Amor Misericordioso; sucedió que a mi madre la operaron de una pierna, que tiene bastante mal. Desde hacía algunos días tenía molestias y fue a médico. Éste le dijo que tenía una fuerte infección y que podía tener graves consecuencias, que acudiera a urgencias cuanto antes. La pierna empezó a hincharse; cuando nos llegó la noticia, la encomendamos en la novena a Madre María Isabel, y, cuando mi madre fue a urgencias, la doctora le dijo que la infección había desaparecido, que ya no tenía nada. Fue un he-

cho inexplicable.

Gracias, Madre María Isabel.

*Aurora Molina. Zarcilla de Ramos - Lorca
Julio de 2018*

Mi familia y yo queremos agradecer y dar las gracias a Dios y a las Madres Carmelitas Descalzas, y hacer constar que ante una situación difícil de salud de mi hermano, donde la medicina no aseguraba nada, debido a la gravedad que corría la intervención quirúrgica, todo salió mejor de lo esperado, incluso fue un éxito.

Reitero mi agradecimiento a toda la familia del Cielo (encomendamos a Dios por intercesión de Madre M^a Isabel este caso) y todas las personas que nos han ayudado con su cariño y oración.

Ávila, 25 de julio de 2018. Festividad de Santiago Apóstol.

Rocío

Con mucha ilusión quiero expresar la gracia que me ha sido concedida, por intercesión de la Madre María Isabel, de quedarme embarazada y dar a luz una niña maravillosa y muy especial, que se llama Lucía.

Encomendé mis oraciones a la Sierva de Dios y mis deseos y plegarias fueron escuchadas. Ha sido una gracia muy grande, ya que no esperaba poder tener familia. Estamos muy contentos de habernos encomendado a la Madre M^a Isabel y que nos haya escuchado.

*Trini Beltrá. Gandía
Martes, 2 de octubre de 2018*

UN HERMANITO MUY DESEADO

Año tras año, mi hijo Pablo escribía en su carta de los Reyes Magos que quería “un hermanito de verdad”. El día que le dije que estaba embarazada, se puso contentísimo, y ese mismo día, vino con la reliquia que le habían dado a “su abueli” las monjitas.

Noche tras noche, Pablo venía puntual a mi cama para pasarme

la reliquia de la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso y rezar juntos la oración. Al final, siempre decía: “M^a Isabel, que nazca bien mi hermanito y que vaya todo muy bien. Amén”.

Había noches que estaba muy cansado y se acostaba, pero, al minuto, se levantaba y venía a mi cama.

-“¡Mamá, que no te he pasado por la barriga la estampita de la monjita!” -No se le olvidó ni una sola noche.

Cuando supimos que era un niño, Pablo se puso muy contento, y me dijo: - “Mamá, yo siempre pedía que fuera todo bien, pero por dentro también pedía a la monjita que fuera un chico, aunque tú me decías que eso no se pide. Así que seguro que va a salir también todo genial”.

Bueno, pues ahora tocaba elegir el nombre. Pusimos una bolsa para que en la familia cada uno pusiera un nombre. Pablo dijo cuando estaba escribiendo el nombre: -“No poner Pedro, porque ya lo he puesto yo”. Jajaja.

Yo le pregunté: ¿Por qué has puesto Pedro?

-Porque así tendremos el santo el mismo día, y cuando seamos mayores nos juntaremos siempre para celebrarlo.

-Pablo, ¿tú sabías que el papá de la abueli se llamaba Pedro?

-No, mamá.

-Pues, sí, mi abuelo se llamaba Pedro. Y, ¿sabes qué? Que me parece muy buena idea que se llame Pedro.

Llegó el 9 de mayo de 2017, y, por fin, llegó Pedro. La carita de los dos mirándose era preciosa. ¡Por fin Pablo tenía a su hermanito! Me decía que no se lo creía, que parecía un sueño.

- “Ves mamá cómo la madre M^a Isabel ha hecho que saliera todo bien”.

Pedro ya tiene 16 meses y todavía Pablo me dice muchísimas veces: “¡Qué bonito es mamá! Es tan bonito porque yo se lo pedí a la monjita”.

*Pablo y Nieves. Aspe
15 de octubre de 2018*



"UN NIÑO NOS HA NACIDO UN HIJO SE NOS HA DADO"

Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, nacida en el seno de una familia numerosa, conocía el gozo de la vida familiar y el gran don que son los hijos para sus padres. Gran amante del Concilio Vaticano II, era consciente de lo que se dice en uno de sus documentos: “Los hijos son, ciertamente, el don más excelente del matrimonio y contribuyen mucho al bien de sus mismos padres.” (Gaudium et spes 50).

Quizá por esto, uno de los favores en que prodiga la Sierva de Dios es el de alcanzar del Señor el don de un hijo a los matrimonios que mucho lo desean y que, por distintos motivos, no pueden tener familia.

Ya en vida de la Madre M^a Isabel ocurría así. Cuando se hizo la fundación de Orito, desde los primeros años, había personas que acudían a ella para que intercediese ante el Señor por esta intención. Ella oraba con una confianza absoluta y esta confianza no quedaba defraudada. “En esto consiste la confianza que tenemos en Él: en que si le pedimos algo según su voluntad, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en lo que le pedimos, sabemos que tenemos conseguido lo que hemos pedido” (1 Jn 5,14-15).

Se daba el caso de que al producirse el tan anhelado embarazo, al comunicárselo gozosamente a la Sierva de Dios, se atrevían a pedir todavía más: “Madre, ore para que sea un niño”, o bien, “que sea una niña”. La Madre, con su característica inocencia, accedía al deseo de los que solicitaban su oración y así lo pedía. El Señor se complacía en atender su plegaria y nacía niño o niña, según lo había pedido.

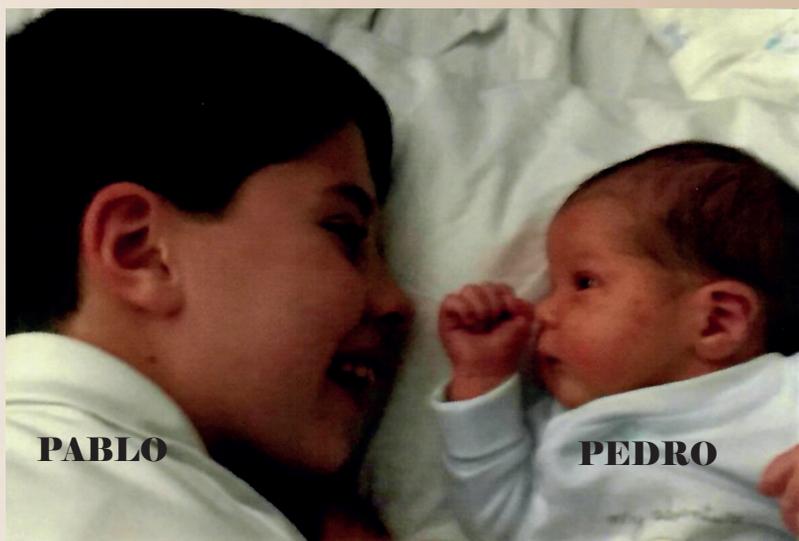
Actualmente son muchas las personas que se han encomendado a la Madre M^a Isabel para alcanzar el don de un hijo y han recibido esta gracia. Matrimonios que llevaban muchos años casados sin poder tener familia, gestaciones difíciles con grave riesgo de la vida del bebé, etc. También niños enfermos que han alcanzado la curación.

En estos días en los que celebramos con júbilo el nacimiento del Salvador y exultamos de gozo con el profeta Isaías porque “un Niño



nos ha nacido, un Hijo se nos ha dado” (Is 9,6), queremos compartir con todos los devotos de la Madre M^a Isabel la alegría sobreañadida por el don de tantos niños nacidos gracias a su intercesión.

Ofrecemos a continuación las fotos de algunos de estos niños. No están todos. Son bastantes más. Sean éstos una pequeña muestra del poder de la oración y de la intercesión de la Sierva de Dios Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso.



¡Hola! Soy Pablo. Junto a mi mamá, he rezado mucho a la Madre M^a Isabel por este hermanito. Se llama Pedro y ha sido un regalo inmenso para mí. ¿Sabéis por qué es tan bonito? Porque todos los días se lo pedía a la monjita. ¡Muchas gracias, Madre M^a Isabel!

(Ver testimonio de esta gracia en Pág. 9)



AYDAN

Durante la gestación estuve en grave peligro. Mi mamá oraba con fe a la Madre M^a. Isabel y llevaba su tarjeta (reliquia) en la barriguita. Nací felizmente y he crecido sano y fuerte. El médico dice que mi caso fue muy severo y que soy un superviviente. ¡Gracias, Madre M^a Isabel!

(Ver testimonio de esta gracia en el Boletín N^o. 14, Pág. 7)

¡Hola! Soy Irene. Mi nacimiento, ¡tan esperado!, ha llenado de felicidad la vida de mis papás. ¡Gracias, Madre M^a Isabel!

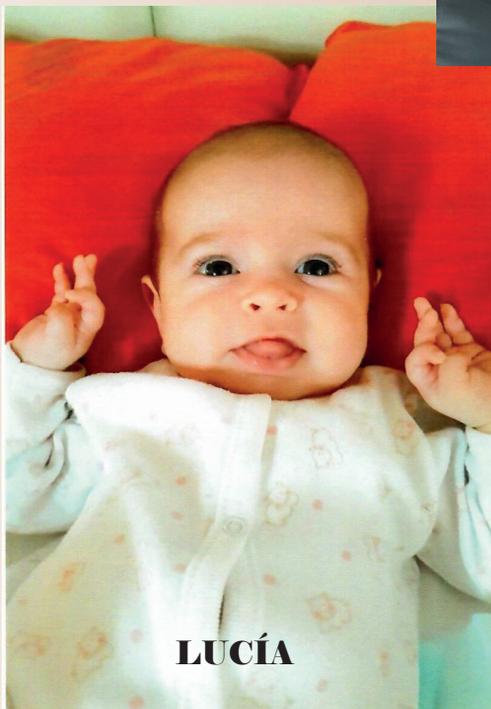
(Ver testimonio de esta gracia en el Boletín N^o. 23, Pág. 13)



Mi nombre es Dámaso. Cuando tenía cuatro meses me diagnosticaron un tumor maligno. Todas las pruebas (resonancia magnética, etc.) indicaban que era cáncer. Los médicos que me hicieron la biopsia no sabían cómo decir a mis papás lo que habían visto. Mi mamá rezó muchísimo a la Madre M^a Isabel; sin parar, sin parar... También mi hermana María, mi abuelita, mis tías... y milagrosamente la biopsia salió negativa. ¡Ya veis que he crecido sano y feliz! ¡Muchas gracias, Madre M^a. Isabel!



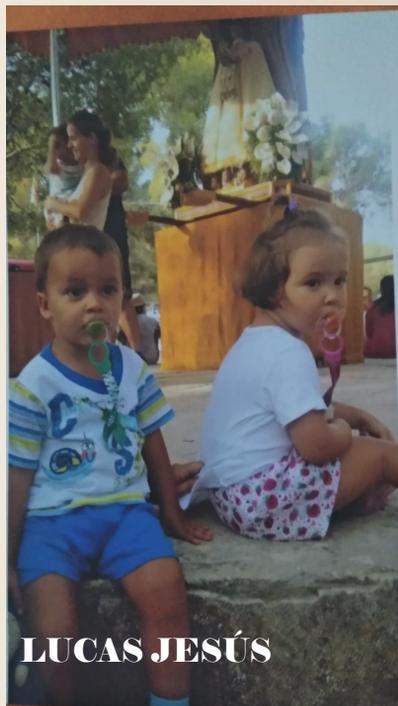
DÁMASO



LUCÍA

¡Soy un regalito del cielo!
¡Mis papás habían deseado
tanto mi nacimiento! ¡Gracias,
Madre M^a Isabel!

(Ver testimonio de esta gracia
en Pág. 9)



LUCAS JESÚS



TRIANA ISABEL

Nuestra mamá pedía “un milagro”... ¡Y llegamos nosotros! Somos los primeros mellizos nacidos por intercesión de la Madre M^a Isabel. ¡Muchas gracias!

(Ver testimonio de esta gracia en el Boletín N^o. 17, Pág. 15)

Somos Zaida y Darío, otra pareja de mellizos nacida por intercesión de la Madre M^a Isabel. Nuestros papás nos quieren mucho y los cuatro formamos una familia feliz. ¡Gracias, Madre M^a Isabel!



DARÍO



ZAIDA

(Ver testimonio de esta gracia en el Boletín N^o. 24, Pág. 13)





EMMA CON SU MAMÁ Y SU TÍO

le rezaban insistentemente... ¡y pude nacer bien! El día que me llevaron a casa fue el más feliz para mis papás. ¡Gracias, Madre M^a Isabel!

(Ver testimonio de esta gracia en el Boletín N^o. 17, Pág. 16)



Me llamo Emma. Mi mamá tuvo que ser hospitalizada durante mi gestación, porque mi vida peligraba. Mi tío, que nos quiere mucho, cuidó a mamá y le llevó la estampa y reliquia de la Madre M^a Isabel. Todos los días



Comentario a la Novena

para pedir gracias por intercesión de la
Sierva de Dios, M. M^a Isabel del Amor Misericordioso

DÍA 1º.- *“¡La fe! ¡Dios mío, qué favor de Dios! Es algo eterno que nadie nos podrá arrebatarse, son el favor divino y nuestra correspondencia”.*

La alegría de la fe surge por la presencia de Dios en el alma, en el que la voluntad descansa y se deleita. La alegría y la paz llenan el corazón como consecuencia de su descansar en El Amado.

DÍA 2º.- *“Tú tienes la antorcha de la fe y sabes que la Palabra de Dios no puede fallar... Te recomiendo mucho que procures caminar con fe desnuda”.*

El tesoro de la fe que has recibido por el Bautismo produce alegría, y este camino de la alegría de la fe hace que vivas inquieta, buscando y orando siempre al Amado.

DÍA 3º.- *“Adelante, la obediencia es un camino muy recto para llegar a la cumbre”.*

La fe cristiana pasa por mirar a Jesucristo, segunda Persona de la Santísima Trinidad -que murió, resucitó para salvar al género humano- y obedecer al Padre cumpliendo siempre su Voluntad, a imitación de Jesús.

DÍA 4º.- *“Confiamos ciegamente en que el Dulcísimo Jesús lo arreglará todo bien; que nuestra fe le obligue a hacer un milagro, si es preciso”.*

La fe nos llama a la audacia, para poner la propia esperanza en Jesucristo Crucificado, y humildad para fiarse de la Palabra de Dios, sobre todo, cuando llegan las dificultades.

DÍA 5º.- *“Él permite días oscuros y borrascosos para probar nuestra fe y fidelidad; pero detrás del telón está para socorrernos en toda ocasión. ¡Nos ama tanto!”.*



Y en las dificultades es donde se prueba y crece nuestra fe, a menudo débil, escasa. Pero las dificultades aceptadas y amadas hacen más fuerte nuestra fe y nos hacen mirar a Dios y a los demás.

DÍA 6°.- *“San Pablo nos decía que estuviésemos siempre alegres; y esto, que nos parece difícil, nos sería sumamente fácil si viviésemos de fe y viésemos en todo la mano de nuestro Padre Dios”.*

La fe cristiana presupone un encuentro personal y de amistad con Dios, que nos hace, libremente, capaces de relacionarnos con Dios. La fe es buscar y amar a Dios.

DÍA 7°.- *“Dios es admirable en sus obras, aunque, de momento, nos desorienta totalmente. Permite grandes tempestades para que se descubran nuevas islas”.*

La fe cristiana vivida de modo pleno, nos lleva a fiarnos y abandonarnos plenamente en Dios, que guarda y gobierna por su Providencia todo lo que ha creado, y cuida de todas las necesidades de sus hijos.

DÍA 8°.- *“El Señor Jesús os haga dar en el ‘quit’ de la verdadera felicidad, pues ella se puede encontrar y de hecho existe, aun en medio de las pruebas más dolorosas. ¿Queréis la receta? Espíritu de fe, mucho espíritu de fe vivido”.*

Gracias a la fe sabemos que el dolor y el sufrimiento, vividos con amor, tienen sentido, nos ayudan a purificarnos de nuestros pecados y a colaborar con Dios en la redención del mundo entero.

DÍA 9°.- *“Demos el salto: de mi nada al Todo”.*

Por la fe sabemos que todo lo que nos sucede es para nuestro bien, porque Dios no quiere nada malo para nosotros. Él es todo amor y se preocupa de nosotros más que nosotros mismos. Todo es para nuestra salvación. Confiemos en Él.

Nota.- Las palabras en cursiva son de la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso; el comentario ha sido realizado por D. Antonio Jesús Andújar, sacerdote.



*¡Oh, María!,
Cristal purísimo, por el que
pasó el Rayo del Sol de
Justicia, sin empañarlo!
Virgen siempre Inmaculada!...
¡Qué feliz me siento al poder decir:
la Madre de Dios es mi Madre!*

*(Sierva de Dios, Madre
M^a Isabel del Amor Misericordioso)*

*B*ajo la mirada y con el amor de la Santísima
Virgen María,

Feliz y Santa Navidad, 2018

Feliz y Santo Año Nuevo, 2019

*a nuestros hermanos, parientes, bienhechores, y a cuantos
llegue este boletín de la Causa de Canonización de la
Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso.*





ORACIÓN
(para uso privado)

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

➤ **PARA COMUNICAR GRACIAS, Y ENTREGA DE DONATIVOS:**

MM. Carmelitas Descalzas
Monasterio del Espíritu Santo
Ctra. del León, Km. 5
03293 Elche (Alicante) España
☎ 96 667 87 71

➤ **CUENTA DONATIVOS (IBAN)**

ES 86 0081 1199 7100 0102 6607

➤ **AGRADECEMOS DONATIVOS:**

Pepe Segarra y Finita Fenoll
Ana M^a Mintegui
Anónimo
P. Ángel Santa Cruz
M^a Josefa Hernández
Teresita
Paquita Gómez
Matilde Coloma
Mari Tere

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

E-mail: monasterioalgoros@gmail.com

www.madremariaisabel.es